

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA • DELEGACIÓN DE M.C.S. • AÑO XXVII - Nº 587 • 16-31 ENERO 2018



El Obispo preside la Jornada de la Infancia Misionera



Profesión Solemne y Ordenación diaconal en el Monasterio de Huerta

Iglesia en Soria

HOJA DIOCESANA DE OSMA-SORIA

Director: Rubén Tejedor Montón

Edita: Delegación episcopal de M.C.S.

San Juan, 5 - 42002 Soria

Tel. 975 212 176 ext. 602

E-mail: mcs@osma-soria.org
www.osma-soria.org

D.L.: SO-255/90

Impr. GRAFICAL, S.L.
Manuel Blasco, 8
42003 Soria

PROGRAMACIÓN RELIGIOSA EN LA DIÓCESIS

COPE Uxama (95.2 FM) – COPE Soria (88.9 FM)

El espejo de la Iglesia: Viernes, 13.35 h. – 14 h.
Iglesia en Soria: Domingo, 9.45 h. – 10 h.

Radio María

Soria ciudad (93.6 FM)
El Burgo (103.9 FM)
Medinaceli (94.0 FM)



CELEBRAR LA FE

ENERO, 21: III Domingo del T. O.

Jon 3, 1-5.10 ♦ 1 Cor 7, 29-31 ♦ Mc 1, 14-20

Desde que Jesucristo se ha encarnado vivimos en un tiempo de plenitud pregustando el Reino de los Cielos que ya está cerca; tenemos la Palabra de Dios que nos ilumina el camino, los sacramentos que nos confortan y el amor de los hermanos que nos alivia y también nos santifica. Para llegar a este Reino nos falta acoger plenamente a Jesucristo, amarle con todo el corazón. A esto nos invita la Iglesia en este do-

mingo: a convertirnos, a hacer de Él el centro de nuestras vidas. Jesús nos invita a dejar las redes de nuestro egoísmo e ir con Él, que es manso y humilde de corazón. Para que así, estando junto a Él, el Espíritu Santo modele en nosotros un corazón servicial y comprensivo con todos, puro, leal; un corazón como el de Jesús.



HNAS. CLARISAS

ENERO, 28: IV Domingo del T. O.

Dt 18, 15-20 ♦ 1 Cor 7, 32-35 ♦ Mc 1, 21b-28

Tal y como el Señor prometió a Moisés siempre ha habido profetas en la historia del pueblo de Israel; hombres y mujeres escogidos para ser mensajeros. Esta sucesión de profetas ha ido allanando el camino hasta llegar a la revelación plena que se nos ha dado en Jesucristo. Él es más que un profeta, es la Palabra encarnada que ya no sólo habla en nombre de Otro sino como quien tiene autoridad. Este dominio de Jesucristo es un reflejo de lo que Él viene a realizar: el anuncio de la Palabra de Dios y la victoria definitiva sobre el demonio. Este poder no es por unos métodos ni por una especie de ritos sino por el anuncio humilde y sincero de la Palabra, de Jesús que es "Dios-salva" y en Él está nuestra esperanza.



JESUS RIVERA

YOUCAT

tus preguntas sí tienen respuestas



PRIMERA SECCIÓN:
PARA QUÉ ESTAMOS EN LA TIERRA,
QUÉ DEBEMOS HACER Y CÓMO NOS
AYUDA EL ESPÍRITU SANTO DE DIOS

Primera sección. Capítulo III: Los mandamientos de la Iglesia y su cumplimiento por parte del cristiano (n. 345-347)

El Youcat, en su n. 345, nos recuerda los cinco mandamientos de la Iglesia: Oír Misa entera los domingos y fiestas de precepto; confesar los pecados mortales al menos una vez al año, en peligro de muerte y si se ha de comulgar; comulgar por Pascua de Resurrección; ayunar y abstenerse de comer carne cuando lo manda la Santa Madre Iglesia; y ayudar a la Iglesia en sus necesidades. Es necesaria una obligatoriedad moral, expresada en los mandamientos y preceptos de la Iglesia. Aunque es cierto que el cristiano experimenta la necesidad de participar de la Eucaristía, si no existiese el precepto dominical sería tentador ceder a la apetencia o a otras prioridades cuando uno no sintiese subjetivamente dicha necesidad. Con la objetividad del precepto, la Iglesia nos recuerda que no hay nada más importante que el Señor y que, por eso, hay que acudir a Misa para participar de la comunión con Él.

Y es que los cinco mandamientos de la Iglesia nos recuerdan que "no hay vida cristiana sin esfuerzo moral, sin la participación concreta en la vida sacramental y sin la vinculación solidaria con ella" (n. 346). Por eso, son obligatorios para el cristia-

no católico. Pero existe un peligro, el de la "doble moral" vivida en el seno de la Iglesia y en el testimonio de los creyentes. "La conformidad entre vida y testimonio es la primera condición para el anuncio del Evangelio" (n. 347). En muchas ocasiones se puede anunciar a Cristo de palabra y vivir como si Cristo no existiera ni estuviera presente en nuestras vidas. La transmisión del Evangelio en la actualidad cuenta como portadores privilegiados a los creyentes; es necesario, por ello, auténticas comunidades cristianas donde Cristo sea el centro de la vivencia comunitaria y personal de cada uno de sus miembros. Es sumamente perjudicial que "pastores y fieles vivamos, a veces, como si Dios no existiera, escandalosamente acomodados a costumbres y opiniones de la anticultura secularista" (n. 347). Dios se da a conocer en las circunstancias concretas y es en ellas donde reside la novedad del Evangelio, encarnado en el Pueblo de Dios y en su vivencia de la fe dentro de dichas circunstancias. No sirven de nada las palabras si no las acompaña el testimonio de una fe vivida con la convicción y la alegría de saberse amados por Dios mismo.

La voz del Pastor

Atrévete a ser misionero

Queridos diocesanos:

Con esta expresión tan directa, "Atrévete a ser misionero", la Jornada de la Infancia Misionera, que se celebra el próximo 28 de enero, anima a todos los niños de nuestra querida Diócesis de Osma-Soria a vivir una aventura apasionante: salir de ellos mismos para conocer otras culturas, otros niños y poder identificarse con ellos.

Pero no es una llamada que únicamente concierne a los más pequeños de la casa. Infancia Misionera nos recuerda también a los mayores que los cristianos debemos estar en estado permanente de misión, salir de nosotros mismos, anunciar siempre a Jesucristo y atrevernos a evangelizar. Todos somos misioneros.

Comenzábamos este mes de enero con la Solemnidad de la Epifanía, la fiesta en la que los niños reciben regalos, cariño y atenciones. Y acabamos este mismo mes haciendo que sean los propios niños los encargados de llevar a otros niños el mejor de los regalos: Jesús de Nazaret. Así logramos que se haga realidad el objetivo general que tiene siempre Infancia Misionera: Los niños ayudan a los niños.

Quiero fijarme en el lema de este año:

"Atrévete...": Este imperativo nos recuerda que los cristianos tenemos una propuesta valiosa por la que merece la pena arriesgarse y por la que tenemos que tomar las riendas de nuestra propia vida, confiados en Aquél que nos da el valor necesario: Cristo. El Papa Francisco nos pide que nos atrevamos a confiar en Jesús y que seamos capaces de dar, unidos a Él, un paso adelante en nuestro compromiso misionero: *"Un mundo mejor se construye también gracias a vosotros, que siempre deseáis cambiar y ser generosos. No tengáis miedo de escuchar al Espíritu que os sugiere opciones audaces, no perdáis tiempo cuando la conciencia os pida arriesgar para seguir al Maestro"* (Carta, 13.1.2017).

"... a ser misionero": Ésa es la gran tarea que Jesús nos dio a todos, también a los niños: ser los protagonistas de la misión en nuestro entorno. El Papa es muy certero cuando escribe: *"En la cultura de lo*

provisional, de lo relativo, muchos predicán que lo importante es «disfrutar» el momento, que no vale la pena comprometerse para toda la vida, hacer opciones definitivas, «para siempre», porque no se sabe lo que pasará mañana. Yo, en cambio, os pido que seáis revolucionarios, os pido que vayáis contracorriente; sí, en esto os pido que os rebeléis contra esta cultura de lo provisional que, en el fondo, cree que vosotros no sois capaces de asumir responsabilidades, cree que vosotros no sois capaces de amar verdaderamente. Yo tengo confianza en vosotros, jóvenes, y pido por vosotros. Atrevedos a ir contracorriente. Y atrevedos también a ser felices" (Discurso en la JMJ de Río de Janeiro, 28.7.2013).

Queridos padres, catequistas y profesores de Religión Católica: Gracias por



enseñar a los niños la importancia de ser misioneros. Os animo a que les hagáis ver que el Hijo de Dios habla como Niño a su corazón de niños. Ayudadles a descubrir que Cristo nos llama a ser todos hermanos. Se muestra así, de esta manera tan sencilla, la gracia del Bautismo que nos hace hijos de Dios y hermanos.

A Jesús no le importaba rodearse de niños. Es más, el que siendo Dios fue capaz de humillarse haciéndose niño experimentando la dependencia propia de los recién nacidos (cfr. Flp 2, 6-11), es ahora el que nos invita a nosotros a depender, a confiar, a seguirle a Él. Hemos podido contemplarle y adorarlo en la fragilidad de un Niño pero, en ese Niño, la fragilidad y la fortaleza se dan la mano para vivir con profundidad la misión que el Padre le ha encomendado. Y esas mismas fragilidad y fortaleza son las que nosotros experimentamos: frágiles porque a veces no somos valientes para anunciar a Cristo pero fuertes porque sabemos que Cristo siempre está con nosotros.

Queridos diocesanos: Os animo a vivir con intensidad esta Jornada de la Infancia Misionera de manera que seamos capaces de ver que el Verbo, que se encarnó en un Niño, se hace también presente en todos los niños (cfr. Mt 18, 5). Que María Santísima, Estrella de la nueva evangelización, proteja a nuestros misioneros sorianos y su labor evangelizadora, y nos ayude a nosotros a ser siempre misioneros capaces de llevar la luz y la alegría

del Evangelio a nuestra sociedad y a todos los niños del mundo.

+ Au Varea
" Obispo de Osma-Soria

4 Noticias

Celebraciones en el Monasterio de Huerta

El Monasterio cisterciense de Santa María de Huerta será testigo de una Profesión Solemne y de una Ordenación diaconal en las próximas semanas.

El Hno. José María Manzano, de origen granadino, hará su Profesión Solemne el sábado 27 de enero a las 11.30 h. en la Misa conventual. Unos días después, el sábado 24 de febrero, el también granadino Hno. Paco Rivera recibirá el Orden del diaconado de manos del Obispo de Osma-Soria, Mons. Abilio Martínez Varea, en la Misa conventual que comenzará a las 11 h.



Actos en el Año Jubilar

El lunes 22 se cumplen 45 años del *Dies natalis* de la Venerable Madre Clara; ese día, a las once de la mañana, llegó silenciosamente la muerte y la arrebató cuando caminaba por el claustro del primer piso del Monasterio en dirección al despacho de la Madre Vicaria. Para dar gracias a Dios, como afirmaba D. Carmelo Jiménez *q. e. p. d.* en la homilía del funeral *corpore insepulto* de Madre Clara, "por nuestra hermana la muerte corporal de la Madre Clara", se celebrará en la iglesia de Santo Domingo el lunes 22 la Santa Misa que presidirá el Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela, Mons. Francisco Pérez González, a las 13 h.

También el jueves 25 el Monasterio de las HH. Clarisas acogerá el Jubileo de los niños donde se darán cita, entre otros, alumnos de 4º-6º de EPO de todos los Colegios concertados de la Diócesis.

Jornada de la Infancia Misionera

Con motivo de la Jornada de la Infancia Misionera, la Delegación episcopal de misiones ha preparado para el domingo 28 de enero, en colaboración con las parroquias de la ciudad de Soria, una Eucaristía y encuentro de niños. La celebración tendrá lugar en la parroquia de El Salvador (Soria) a las 11 de la mañana y será presidida por el Obispo diocesano, Mons. Abilio Martínez Varea. La delegada epis-

copal, Hna. M^a Lourdes del Pozo, ha animado a los sacerdotes a "implicar a los padres y catequistas en esta celebración común sin perder de vista que, en este día, los protagonistas tienen que ser los niños". La preparación de la Santa Misa se hará entre todas las parroquias de la capital soriana.

En el año 2016, las colectas diocesanas destinadas a este fin ascendieron a 8.457,92€.

La parroquia de Ágreda estrena página web

El Palacio de los Castejones acogió la presentación e inauguración del sitio web de la parroquia de Ágreda; el acto, al que asistieron decenas de agredaños, estuvo presidido por el Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea, y contó con la presencia, entre otros, del Arzobispo metropolitano de Zaragoza, Mons. Vicente Jiménez Zamora, así como del alcalde de la Villa, Jesús Manuel Alonso Jiménez, y los párrocos de la localidad, Alberto D. Blanco Blanco y Pedro L. Andaluz Andrés.



La web <http://parroquiaagreda.esy.es/> ha sido diseñada por el joven agredaño Juan Núñez de Castro y está dividida en ocho secciones: una primera sobre los *eventos* y *noticias* de la parroquia; el rico *patrimo-*

nio de la Villa, donde se recorren los seis templos de Ágreda; un apartado dedicado a la patrona, la *Virgen de los Milagros*, haciendo un recorrido por su historia y los últimos favores recibidos por intercesión de la Virgen; una presentación de los *grupos* y *consejos* de la parroquia; el *archivo parroquial*, con el inventario de documentos que se encuentran en el mismo; una sección dedicada a *Cáritas*, con la programación para este curso pastoral, las actividades, los miembros y algunas imágenes de interés; otra dedicada a la *liturgia* y, finalmente, otra dedicada a la *catequesis* con una sugerente sección de materiales para descargar.

Otras noticias...

✓ **Martes 16, 23 y 30:** Formación y celebración para los miembros del movimiento de **Cursillos de cristiandad** en la Casa diocesana desde las 19.30 h.

✓ **Miércoles 17:** Retiro para los presbíteros diocesanos en Almazán a las 12 h.

✓ **Sábado 20:** Retiro para los presbíteros diocesanos en el Seminario diocesano a las 12 h.

✓ **Lunes 22:** Charla de **espiritualidad** en el convento de los PP. Carmelitas (Soria) a las 18 h. A las 20 h., **escuela de agentes de pastoral** en la Casa diocesana (Soria).

✓ **Lunes 29:** Cumpleaños de Mons. Abilio Martínez Varea. A las 20 h., **escuela de agentes de pastoral** en la Casa diocesana (Soria).

✓ **Martes 30:** Reunión del **Colegio de arcioprestes** en la Casa diocesana (Soria).

✓ La **Superiora General de las MM. Escolapias**, M. Divina García Calzada, visitó el Colegio de Soria y presentó a los profesores el Movimiento de espiritualidad calasancia para laicos "Cerca".





GABRIEL RODRÍGUEZ

En la Frontera

En Tierra Santa dos pueblos y dos estados

"En este día de fiesta, invoquemos al Señor pidiendo la paz para Jerusalén y para toda la Tierra Santa; recemos para que entre las partes implicadas prevalezca la voluntad de reanudar el diálogo y se pueda finalmente alcanzar una solución negociada, que permita la coexistencia pacífica de dos Estados dentro de unas fronteras acordadas entre ellos y reconocidas a nivel internacional". Son palabras del Papa Francisco pronunciadas durante la lectura de su Mensaje en la solemne bendición *urbi et orbi* del día de Navidad. Como de costumbre, el Papa hizo referencia a las diversas zonas de tensión a lo largo y ancho del mundo pero fue en Oriente Medio donde el Papa se detuvo particularmente: "Vemos a Jesús en los rostros de los niños sirios, marcados aún por la guerra que ha ensangrentado ese país en estos años". Se refirió también a Iraq, que todavía sigue dividido por las luchas que lo han golpeado en los últimos años, y a Yemen, donde existe un conflicto en parte olvidado, con muchas consecuencias humanitarias para la población que padece hambre y enfermedades.

La reflexión del Papa se dirigió también a los niños de África, citando especialmente a los que sufren en Sudán del Sur, en Somalia, en Burundi, en la República Democrática del Congo, en la República Centroafricana y en Nigeria, y recordó su reciente viaje a Myanmar y Bangladesh: "Espero, dijo, que la

comunidad internacional no deje de trabajar para que se tutele adecuadamente la dignidad de las minorías que habitan en la región".

El Pontífice subrayó con insistencia el drama de los niños obligados a abandonar sus países, a viajar solos en condiciones inhumanas y de grave peligro pues son fácil presa para los traficantes de personas. En sus ojos se ve el drama de tantos emigrantes forzados que ponen en peligro sus vidas para afrontar viajes agotadores que muchas veces terminan en tragedia.



También los migrantes estuvieron en el centro de la homilía pronunciada por Francisco en la misa de medianoche celebrada en la basílica vaticana: "María y José se vieron obligados a marchar. Tuvieron que dejar su gente, su casa, su tierra y ponerse en camino para ser censados. Una travesía nada cómoda ni fácil para una joven pareja en situación de dar a luz: estaban obligados a dejar su tierra. En su corazón iban llenos de esperanza y de futuro por el niño que ven-

dría; sus pasos en cambio iban cargados de las incertidumbres y peligros propios de aquellos que tienen que dejar su hogar". En Belén, añadió el Papa, en medio de la oscuridad de una ciudad que no tiene ni espacio ni lugar para el que viene de lejos, se enciende la luz cálida de la ternura de Dios. En Belén se abrió una puerta para aquellos que han perdido su tierra, su patria, sus sueños, para aquellos que han sucumbido a la asfixia que produce una vida replegada sobre sí mismos y cerrada a Dios.

En los pasos de José y de María, insistió el Papa, se esconden muchos pasos: las huellas de familias enteras que hoy se ven obligadas a marchar, las huellas de millones de personas que no quieren dejar su patria pero que son obligadas a separarse de los suyos. En muchos casos esa marcha está cargada de esperanza y de futuro, pero en muchos otros ese éxodo tiene sólo un nombre: sobrevivir, sobrevivir a los "Herodes" de turno que para imponer su poder y acrecentar sus riquezas no tienen reparo en violar la dignidad humana y verter sangre inocente. "María y José, los que no tenían lugar, son los primeros en abrazar a Aquel que viene a darnos carta de ciudadanía a todos. Aquel que en su pobreza y pequeñez denuncia y manifiesta que el verdadero poder y la auténtica libertad es la que cubre y socorre la fragilidad del más débil".

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General



MARIO MUÑOZ

Los buenos amigos

Padre nuestro

Quiero comenzar el año presentando el último libro del Papa Francisco. Se trata de una obra que contiene la entrevista que Marco Pozza, teólogo y capellán de la cárcel de Padua, realizó al Santo Padre sobre la oración más importante para los cristianos. En su introducción el Papa afirma: "Jesús no nos ha entregado esta oración para que fuera simplemente una fórmula con la que dirigirse a Dios; con ella nos invita a dirigirnos al Padre para descubrirnos y vivir como verdaderos hijos suyos, como hermanos entre nosotros".

A lo largo de la obra el Papa Francisco ilumina la oración del *Padre nuestro* versículo por versículo. Lo hace relacionando cada petición con episodios de su vida, con su misión apostólica y con las inquietudes y las esperanzas de los hombres y mujeres de hoy, hasta constituir la guía para una vida llena de sentido y fundamento. Cada capítulo finaliza con las palabras pronunciadas por el Obispo de Roma en

PAPA FRANCISCO



PADRE
NUESTRO

Padre nostro
che sei mei cieli...



Título: Padre nuestro

Autor: Papa Francisco

Editorial: Romana

Páginas: 142

Se puede adquirir en la librería diocesana

las distintas Audiencias y Ángelus, que profundizan y desarrollan temas claves como la paternidad, la gracia o el perdón. Especialmente interesante me ha resultado lo que el Santo Padre dice sobre la petición "perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden". Afirma lo siguiente: "Sin embargo, hay una sola condición esencial sin la cual nadie podrá perdonar jamás. Podrás perdonar si has tenido la gracia de sentirte perdonado. Sólo la persona que se siente perdonada es capaz de perdonar. Yo perdono porque, antes, he sido perdonado".

Para finalizar el autor comenta el significado de la oración del *Padre nuestro* en el interior de una cárcel y señala el dolor de dos de sus presos pero también su esperanza en la misericordia.

En definitiva, nos encontramos ante un libro único que hará las delicias tanto de la persona que quiere introducirse en la oración del *Padre nuestro* como de aquella que desea profundizar en la plegaria que Jesús enseñó a sus discípulos.



ÁNGEL HERNÁNDEZ

¿En qué hemos convertido las parroquias?

¿En qué hemos convertido las parroquias? Hace años viajé a Taizé, un lugar muy especial, al que muchos jóvenes peregrinan buscando la verdad de Dios, una espiritualidad que transforme sus vidas, un Evangelio no desfigurado que sigue hablando de los valores del Reino, un Jesucristo vivo que transforma las vidas y seduce con sus gestos y palabras. Tengo la sensación, escuchando a la gente, que no siempre encuentran en las parroquias lo que necesitan y andan buscando.

Solemos pensar que muchas personas quieren manipular lo religioso, que no se comprometen, que están muy influenciados por las corrientes humanas de consumo y que no profundizan en la vida cristiana. Pero, siendo verdad, es posible que también nos falte una profunda autocrítica desde el Evangelio. ¿Estamos ofreciendo con claridad al verdadero Jesucristo? El camino de conversión personal y pastoral al que el Papa Francisco nos desafía es precisamente para vivir el Evangelio en sus valores genuinos y originales: amor a los enemigos, desprendimiento, vida en pobreza, fraternidad universal, hospitalidad, perdón de las ofensas, cuidado de los más pequeños... Deberíamos convertir las parroquias en lugares donde se respire y viva una espiritualidad, no de normas, sino que genere vida y encuentro personal con Cristo y no sólo unos espacios, no siempre bien adecuados, donde se consumen productos religiosos en horarios reducidos.

Lo que llamamos cristianismo no es posible vivirlo si se desliga de una comunidad concreta que asume el Reino de Dios como proyecto no sólo religioso sino también ético en todos los aspectos de la vida humana: familiar, cultural, político, económico... Creo que en la actualidad debemos ir en contra de la parcialidad que supone entender el cristianismo tan sólo como motivación religiosa. Debemos superar la estrechez de miras que nos aprisiona en lo religioso, en lo normativo, en lo cultural, y

aspirar a una propuesta de fe que provoque el encuentro, el diálogo, la integración de la diferencia, la unidad en la diversidad, cruzar a la otra orilla, escuchar y compartir otra visión de la vida, de la política, de los problemas de la vida, desde una espiritualidad de comunión y de apertura a todos, especialmente a los más pequeños.

La comunidad que llamamos Iglesia no tiene su finalidad en sí misma; existe para ser signo e instrumento de fraternidad para toda la familia humana. Los primeros cristianos se comprendieron a sí mismos como una comunidad que encarnaba sobre la

tierra el Cuerpo de Cristo para ofrecer, en su nombre, un espacio de hospitalidad y de comunión. Esta comunión no consiste, ante todo, en el acuerdo de unos ideales comunes, verdades doctrinales, normas morales y disciplinares sino que acontece a nivel más corporal y humano: compartir el pan, el tiempo, cantar juntos, orar donde sea pero creyendo en la persona del Espíritu Santo, etc.; son acciones que pueden transformar a la persona porque implican a la persona. Para algunos la iglesia de San Antón, en

la que está el Padre Ángel, es tan sólo una deformación o una caricatura pero deberíamos preguntarnos ¿dónde está la deformación o caricatura? Prefiero una Iglesia que celebre la vida, que la gente acuda sin prisas y con alegría, que prepare sitio para todos, que no se pierda detrás de los ritos o el incienso y no se condene a la ritualidad, a los horarios prefijados y al cansancio de ver a Dios en lo íntimo sin verle en las calles, en la vida y en los pobres. Sugiero que os descarguéis la segunda carta pastoral de Monseñor Romero: *"La Iglesia, Cuerpo de Cristo en la Historia"*. Que paséis una feliz Semana de oración por la unidad de los cristianos: *"Fue tu diestra quien lo hizo, Señor, resplandeciente de poder"* (Ex 15, 16)

Ángel Hernández Ayllón
Vicario episcopal de pastoral



La Diócesis despidió a Juan Carlos Atienza Ballano, Vicario episcopal de patrimonio

En la mañana del 28 de diciembre, en el Hospital "Santa Bárbara" de Soria, pasó de este mundo al Padre el presbítero Juan Carlos Atienza Ballano, Vicario episcopal de patrimonio y párroco de El Burgo de Osma; tenía 56 años de edad y 33 de ministerio presbiteral.

El funeral *corpore insepulto* por su eterno descanso se celebró al día siguiente en una abarrotada Catedral en la Villa episcopal de El Burgo de Osma; fue presidido por el Obispo, Mons. Abilio Martínez Varea, con quien concelebraron, además de un centenar de sacerdotes, el Arzobispo de Zaragoza y los Obispos de Teruel-Albarracín, Segorbe-Castellón y Ciudad Real. También estuvieron presentes los abades de los Monasterios de Santa Ma-



ría de Huerta y Silos así como el prior del Monasterio de Caleruega; numerosas fueron también las personalidades civiles que asistieron a la celebración.

Al conocer el fallecimiento de “este sacerdote ejemplar”, Mons. Martínez Varea se mostró “profundamente apenado pero confiado en que nuestro querido Juan Carlos ya goza de la Presencia de Dios tras el duro combate, especialmente en los últimos meses, contra la enfermedad que le aquejaba”. “Juan Carlos era un hombre de Dios que ha confiado en Él absolutamente y que ha servido a nuestra Diócesis apasionadamente con una entrega admirable”, recalcó.

Juan Carlos Atienza Ballano nació en Atauta el 26 de junio de 1961; ordenado presbítero en El Burgo de Osma el 8 de septiembre de 1984 fue enviado a Roma a cursar estudios de Teología Moral en la Universidad Gregoriana. Durante sus 33 años de servicio a la Diócesis fue rector, forma-



dor y profesor del Seminario diocesano, Deán del Cabildo de la S. I. Catedral, Vicario episcopal de patrimonio, párroco de San Esteban de Gormaz y de El Burgo de Osma, entre otros; fue también miembro del



Consejo de gobierno, del Colegio de consultores, del Consejo presbiteral, del Consejo de asuntos económicos así como secretario particular de Mons. Jiménez Zamora y de Mons. Melgar Viciosa.

Memoria de un amigo

Con las primeras luces del día 28 de diciembre, después de varias semanas de hospitalización, y superadas las limitaciones que desde hacía meses le imponía una grave enfermedad, Juan Carlos entró a encontrarse con su Señor a quien siempre buscó y amó. Lenta y serenamente, como lámpara que se extingue, llevado de la mano de su Amo Divino, llegó a la Casa del Padre tras su entrega generosa a esta Iglesia que peregrina en Osma-Soria durante 33 años de trabajo sacerdotal abnegado.

La muerte liberó a Juan Carlos y le permitió el encuentro con Dios, pero deja un vacío enorme para sus familiares, sus fieles y todos aquellos que en esta vida le hemos conocido y querido. La muerte de nuestro hermano es una llamada para los que quedamos peregrinando por este mundo y para cuantos somos miembros de la Iglesia, una llamada para repensar nuestra vida y para pedir a Dios que nos haga entender mejor sus planes teniendo en cuenta su inescrutable providencia.

La muerte, si bien es el término de la vida terrena, es también el paso definitivo hacia la Vida plena que nunca terminará. Juan Carlos ya ha traspasado el umbral de la muerte y ha entrado en la vida definitiva donde no hay llanto ni dolor ni sufrimiento; se han cumplido en él esas palabras que tanto oró y repitió para consolar a otros: “el que cree en mí, dice el Señor, aunque haya muerto vivirá” (Jn 11, 25).

Quisiera resaltar la profunda bondad de Juan Carlos, su paciencia, su juicio siempre ponderado y benévolo, su fina y delicada ironía, su comprensión, su sentido eclesial, su comunión con los sucesivos obispos a quienes obedeció siempre sin reservas y su amistad sincera. Su calidad humana trascendía en cada gesto, en cada mirada, en cada palabra. Su labor callada, entregada y amable era fiel reflejo de su carácter y de su vida interior.

Doy gracias a Dios por su vida fecunda, y que su muerte, que nos deja apenados y perplejos, sea para todos una llamada a vivir bajo la tierna mirada del Dios Providente.

Gabriel-Ángel Rodríguez Millán
Vicario General

De las palabras de Mons. Martínez Varea en el funeral

El presbiterio diocesano es una familia unida por el vínculo sacramental y sentimos la muerte de Juan Carlos como uno de los nuestros. La Diócesis de Osma-Soria pierde un sacerdote, un buen sacerdote por su entrega y por la calidad de su entrega: amable, afable, sonriente. ¡Cuánto se agradece encontrar un sacerdote que ejerce su ministerio desde la verdad allí donde el Señor, por medio del Obispo, lo ha puesto! Juan Carlos ha desempeñado muchos servicios y todos desde la obediencia y la alegría. Él repetía continuamente unas palabras cuando le preguntaba cómo llevaba la enfermedad: “En manos de Dios”. Y yo me decía para mis adentros: “Lo dice de verdad”. No era una frase hecha, soltada con facilidad, cuando queremos dar ánimos a alguien. Él vivía la esperanza y confianza de Dios en primera persona y de verdad. La familia habéis sido un ejemplo de cariño y cuidado hacia vuestro hijo y hermano en todo momento. No es una casualidad que Juan Carlos haya ejercido su ministerio de entrega apasionada como sacerdote. Estoy seguro que lo ha mamado y aprendido en vuestra familia. Él como presbítero ha hecho lo que ha visto en vosotros: trabajar, querer y servir.

De la homilía de Mons. Jiménez Zamora en el funeral

Agradezco a Mons. Abilio, Obispo de Osma-Soria, la oportunidad que me ofrece de pronunciar la homilía en el funeral de D. Juan Carlos, por la amistad que me ha unido siempre a él, especialmente por haber sido mi fiel, generoso y sacrificado secretario particular en mis años de Obispo en nuestra querida Diócesis de Osma-Soria. Desde el dolor del corazón lloro su muerte porque el corazón siempre sangra por donde ama [...] Ha muerto D. Juan Carlos, sacerdote fiel a Cristo y a su Iglesia; sacerdote ejemplar y obediente; presbítero trabajador incansable en la viña del Señor, que peregrina en nuestra bendita tierra de Osma-Soria; persona humilde pero de grandes valores humanos y virtudes cristianas; D. Juan Carlos era de esos sacerdotes que infundía paz y alegría; pastor que quería a toda la gente y se dejaba querer por todos; cumplidor riguroso de su deber, y con un gran amor y entrega sacrificada a la Iglesia diocesana, que la amaba profundamente, y a los Obispos a quienes ha servido lealmente. Ha dejado huella de su buen hacer por todos los organismos diocesanos por donde ha pasado. Todos estamos en deuda de permanente gratitud con D. Juan Carlos. Ha muerto en la flor de su existencia, a los 56 años, exhalando el perfume de una vida cuajada en frutos ubérrimos de cosecha abundante. Sus obras le acompañan. Su muerte será semilla de nuevas vocaciones sacerdotales para nuestro Seminario. Tenemos un gran intercesor en D. Juan Carlos.

Se levantó y le siguió

Mari Carmen Fátima Alonso Ramos



MAITE EGUIAZABAL

Manos Unidas es la Asociación de la Iglesia Católica en España para la ayuda, promoción y desarrollo del Tercer Mundo. Es, a su vez, una Organización No Gubernamental para el Desarrollo formada por voluntarios, católica y seglar. Hablamos hoy con Mari Carmen Alonso, una de las voluntarias de Manos Unidas en Soria. Muchas gracias por su amabilidad al concedernos esta entrevista.

MC: Un placer. Bueno, como dice, Manos Unidas es la ONG de la Iglesia para desarrollo en el Tercer Mundo. Lleva 57 años a nivel nacional y aquí en Soria puede llevar unos 50 años largos. Empezaron una serie de personas, unas mujeres muy valientes que algunos años después, no porque estuvieran cansadas sino porque veían necesaria una continuidad, se pusieron en contacto con un grupo de amigas que íbamos a la parroquia de El Espino cuando el Sínodo. Un día una de ellas nos dijo: "Me han llamado de Manos Unidas, ¿vamos todas y nos unimos a ellas?". Nos pareció una idea muy buena, estoy muy feliz desde entonces. Esto fue hace 17 años. Manos Unidas está muy consolidada en Soria y la gente nos conoce, sobre todo porque somos "las de las sopas de ajo y el Mercadillo navideño". Nuestras caras ya son conocidas.

M: ¿Cómo funciona Manos Unidas en Soria?

MC: En la Delegación de Soria todas somos voluntarias. La oficina de nuestra Delegación está en la Casa diocesana. Los presidentes en Soria siempre habían sido mujeres pero en la última elección ninguna de nosotras quisimos ser delegadas y fue Raúl Stoduto el que cogió la antorcha. Delegado tan bueno como Raúl no lo hay, por su carisma, por todo... Estamos muy contentas con él.

M: Es un trabajo continuado a lo largo de todo el año pero ¿hay algún momento más fuerte?

MC: Nos reunimos todos los martes en la Casa diocesana. El tiempo más fuerte es cuando se inicia la Campaña contra el hambre de cada año, el segundo domingo de febrero. Las semanas previas es cuando nosotras nos ponemos en contacto con los sacerdotes y se les presenta la nueva campaña, les llevamos los sobres con la publicidad a las parroquias para que luego, el fin de semana siguiente, la colecta sea a beneficio de Manos Unidas.

M: ¿Cuántas mujeres formáis el equipo básico de trabajo?

MC: Somos unas catorce, de edades muy variopintas, aunque ya todas vamos siendo mayores. Hay alguna de 92 y 93 años que está en activo pero seremos unas doce las que asistimos todos los martes. Las últimas que entramos somos las más jóvenes pero que también ya somos abuelas... Lo que quisiéramos, de cara a una continuidad, es que alguien se acercara, por lo menos para saber cómo es, no pedimos que vayan todos los martes, como nosotras... Cada cual con el tiempo que le quiera dedicar. El momento en

el que sí tenemos jóvenes y sangre nueva es durante la Operación Bocata porque cada año nos reunimos con algunos jóvenes, que también ya van siendo mayores, que fueron quienes la iniciaron. Es muy bonito ese día por la mañana ver a los jóvenes trabajar unidos. Luego también lo que tiene Soria es que los jóvenes se van. Y los universitarios que están aquí no se involucran en estas cosas. Tenemos una Universidad que, como yo digo, es de juguete. Jóvenes con niños sólo se ven en Camaretas los fines de semana. En las iglesias, muy pocos.



M: Es el gran problema social de Soria, que se agudiza más aún en la Iglesia. La otra actividad muy conocida es la de la famosa cena de las sopas de ajo...

MC: Sí, es la cena solidaria de Manos Unidas que ahora se hace en los Salones Rosaleda porque hay más espacio. Antes era en alguna iglesia o colegio. Solemos hacerla el viernes antes del fin de semana de la colecta, lo más cerca posible al Día del ayuno voluntario pero según la disponibilidad de los Salones, que generosamente nos los ceden. Aparte de la sopa, el menú suele acompañarse con una manzana, que nos dan de El Burgo de Osma, muy generosos también. Es todo donado, manifestándose así la esencia de Manos Unidas.

M: Lo que se recibe gratis, se da gratis... ¿cuándo entró Jesús en su vida?

MC: Siempre ha estado en mi vida. Vengo de una familia en la que nos inculcaron siempre la vida de fe. Somos tres hermanas. Yo me casé muy joven, con 21 años, y la verdad es que mi marido, Paco Parra, viene de una familia muy religiosa también. Nosotros seguimos igual y se lo hemos tratado de inculcar a nuestros tres hijos. Desde que vine a Soria, siempre en la Iglesia: con las amigas iba siempre a las charlas de las Nazarenas, nuestros hijos han ido a los Escolapios, etc. También siempre ha sido importante la amistad con sacerdotes, con David Gonzalo muchísima, y con todos los sacerdotes. En Madrid te limitas a una parroquia pero aquí, al ser un sitio tan pequeño, es todo una comunidad.

M: Nacida en Madrid vino a Soria muy joven ¿cómo fue el cambio?

MC: Sí, yo nací en Chamberí, pero pronto mis padres se trasladaron a la calle Orense, en el distrito de Chamartín. Vine a Soria recién casada y a los once meses nació mi hijo mayor. Cuando lo llevaba de paseo en el cochecito, Soria se me acababa muy pronto. Yo aquí no tenía familia y Paco tampoco es de aquí, es de Burgos, aunque llevaba aquí años trabajando en la radio y en la biblioteca; pero sí encontramos una familia en Soria, que son los amigos, los vecinos. Después ya él tenía aquí un puesto muy consolidado y, aunque en alguna ocasión tuvimos la ocasión de cambiarnos, no quisimos. De todas formas, mantenemos la casa en Madrid, es allí donde han estudiado nuestros hijos y desde siempre vamos con mucha frecuencia.

M: La primera Iglesia, la familia, ¿verdad?

MC: Sí, Cristo siempre ha estado ahí, con nosotros. Rachas siempre ha habido muy malas y las sigue habiendo pero a Cristo le tenemos con nosotros y nos ayuda.

M: ¿Cuál es vuestra parroquia?

MC: La Parroquia de El Salvador. Con los niños pequeños siempre íbamos al Carmen porque está el Niño de Praga, porque tengo particular cariño por la Virgen del Carmen, la iglesia es pequeña, recogida, soy de las que van al Rosario de la aurora... En fin, me unían muchas cosas. Después, con el tiempo, no hemos dejado de ir al Carmen ni a Franciscanos pero donde los chicos se han bautizado, han hecho la comunión y se han confirmado ha sido en El Salvador, ahora con Mario, con quien tenemos mucha cercanía. También soy camarera de la Virgen de la Soledad, por lo que tengo mucha relación con Tomás y Rubén. Y a todos los queremos mucho. Por otra parte, para estar en recogimiento, como la Misa de las clarisas de Santo Domingo, nada. Estoy empapándome desde que entro hasta que salgo. Es llegar, ponerte de rodillas allí y ya algo se te mete dentro. Tengo una cuñada cisterciense y entiendo más a las monjas de clausura. Santo Domingo en Soria es el no va más.

M: Sin duda todo allí acerca al Señor. ¿Alguna página del Evangelio le toca de manera especial?

MC: "Amaos los unos a los otros", es lo principal.

M: Estamos comenzando un tiempo nuevo en la Diócesis, con un nuevo Obispo, ¿cómo lo está viviendo?

MC: Es verdad, estamos en tiempo de renovación. Don Abilio tuvo el detalle de venir a visitarnos a la Delegación un día al poco tiempo de llegar. Deseo que tenga mucha suerte con todo y a ver si Dios nos quiere regalar algún joven para el Seminario, que Soria necesita sacerdotes. Por desgracia hemos tenido pérdidas muy importantes últimamente. Que Jesús nos regale algún seminarista: un rebaño no puede estar sin pastor.